

(castellano)

EL PRESTIGIO DE LAS DIVERSAS ENSEÑANZAS Y LE RELACIÓN CON EL MUNDO PROFESIONAL

Nora ancarola

ALGUNAS CONSIDERACIONES:

Este documento es el resultado de la recopilación, seguramente no todo lo cuidada ni ordenada que debiera, de las múltiples aportaciones que sobre “mi tema” se fueron realizando en el transcurso de nuestros encuentros y debates.

Ante la imposibilidad de abordar el tema sin entrar en otros ya desarrollados me he visto en la obligación de señalar en muchos casos puntos que ya habían sido oportunamente explicitados en documentos anteriores.

Intentando aportar un grano de arena a este asunto, creo que finalmente solo he sabido ordenar (y desordenar) algunas ideas y citar más o menos acertadamente autores como Toumlin en *Cosmópolis* (ya citado por Sara Estrada en su texto), a J.F. Tezanos en *El trabajo perdido*, a V. Gómez Pin en *Los ojos del murciélago* (Vidas en la Caverna Global) y a F. Guattari en *Para una refundación de las prácticas sociales* (www.aleph-arts.org/epm/practicas.html).

Si el documento de Bea y Assumpta fue denominado *calaix de sastre*, éste podría llamarse “batiburrillo con intenciones”.

INTRODUCCIÓN:

A medida que se han ido desarrollando los encuentros y los debates que nos ocupan, hemos ido viendo cómo los esfuerzos por encontrar salidas “viables” y propuestas “correctoras” o sugerencias que pudieran encaminar la situación hacia otros derroteros con mejores resultados (es decir que los estudios de Humanidades resulten más estimulantes y que el estímulo persista en el tiempo de todo el aprendizaje) ha sido la tónica imperante.

Creo que este hecho ha sido y es lo que ha permitido encontrar salidas a los debates y sobre todo tener una sensación de operatividad que siempre es alentadora.

De todos modos, y también a medida que han ido pasando los encuentros, se ha ido haciendo evidente que el debate previo sobre qué son hoy las Humanidades, es un debate imprescindible a la hora de tomar decisiones fundamentadas, debate que no está en nuestras manos, pero que sí está sobre la mesa de los que analizan este nuevo modelo de sociedad, en el que la **velocidad** no solamente es el ritmo vertiginoso de los cambios sociales, políticos y tecnológicos, sino es un concepto autónomo que determina el carácter de nuestra época.

Pero si bien, éste no es específicamente nuestro debate, creo que lo que sí también se ha hecho evidente en nuestras reuniones es la importancia de que todas las medidas que estamos proponiendo de una manera más o menos acertada, habrían de **implementarse a la vez**, en un mini-contexto que también

favorezca los efectos, ya que de lo contrario no solo resultarían poco efectivas, sino en muchos casos hasta contraproducentes.

Por otro lado (y espero que no sea solo una justificación por mi parte) creo que hablar del **desprestigio de las Humanidades** dentro del marco exclusivo de los efectos dentro de la Divisió I puede ser banalizar de manera preocupante el tema, para dejar contenta nuestra conciencia en su aspecto “práctico”.

Por último, intentar abordar el tema de las **salidas laborales** sin hablar de la crisis profunda que soportan nuestras sociedades “globalizadas” en las que el índice de desocupación es el más alto desde la crisis de los años 30, es algo aventurado.

La incorporación de la tecnología en nuestra sociedad se ha realizado tal como temía Max Weber, no como una “máquina viva” sino como una “maquina muerta” con espíritu “coagulado” donde la dinámica deshumanizadora es la imperante. Decir también que los que padecen de manera especial estos efectos son las mujeres y los jóvenes menores de 25 años, no es un tema poco relevante teniendo en cuenta que nuestros estudios son especialmente “femeninos” y la edad entre 18 y 25 años es básicamente la de nuestros estudiantes.

...“vivir sin filosofía es perdurar en la caverna platónica, permanecer extraviados y embrutecidos buscando compensaciones imaginarias”.

(Víctor Gómez Pin -**Los ojos del murciélago**)

EL PRESTIGIO DE LAS DIVERSAS ENSEÑANZAS Y LA RELACIÓN CON EL MUNDO LABORAL:

La preocupación que nos ocupa es claramente la disminución del interés dentro de la Divisió I, el fracaso académico, el abandono y un cierto desaliento que se produce dentro de sus aulas. Para tratarlo nos proponemos hablar del prestigio que poseen otras disciplinas que parecería conllevar una *correcta* relación con el mundo laboral y por tanto parecen especialmente estimulantes.

Lo primero que se nos ocurre ante el tema es que las enseñanzas más tecnologizadas son las que poseen ese carácter, sin embargo cuando observamos las últimas estadísticas en Cataluña nos damos cuenta que las dos carreras con mayor crecimiento son Ciencias Ambientales y Actividad Deportiva y Física, si bien Publicidad y Relaciones Públicas les siguen en orden por delante de Ingeniería Técnica de telecomunicaciones e Informática de Sistemas (siempre teniendo en cuenta el número de alumnos de partida). Por el contrario las dos carreras que pierden más alumnos son Estadística y Filología Catalana.

En una mirada rápida sobre el tema nos parece percibir que no es tanto el aspecto tecnológico lo que provoca interés sino el aspecto **práctico**, y si quisiéramos encontrar otro sentido a las elecciones, hasta podríamos hablar de unas elecciones donde existe la posibilidad de **incidencia** (porqué no, transformación) en lo social, no de una manera especulativa, sino

específicamente aplicable.

Las enseñanzas de Humanidades siempre han sido las que han formado las mentes “lúcidas” que han interpretado el mundo con autoridad y han marcado pautas para actuar en él. Las Humanidades siempre han estado ligadas a la creación y a la transmisión de cultura, a la expresión transformadora y a la especulación liberalizadora.

Ante nuestro mundo marcado por la información descontextualizada, la tecnología “coagulada”(deshumanizada) y la ciencia “neutra”, lo que parecería que está *de baja* no son específicamente los estudios de Humanidades, sino la humanización en general y la humanización de las ciencias y las actividades técnicas en particular.

Por otro lado y teniendo en cuenta los intereses de los jóvenes no parece que haya falta de interés por la realidad, o por las problemáticas de la actualidad (el aumento de interés por los temas ecológicos y medioambientales lo demuestra). Por el contrario creo que los jóvenes tienen una gran preocupación por “tocar” el mundo, por incidir de manera directa, concreta, y con resultados a la vista.

Pero parecería también que los estudios de Humanidades no les llega como una posible respuesta a esta inquietud, posiblemente por mostrarse como demasiado especulativas, demasiado literarias y formales como para ser el vehículo para lograr concretar sus deseos.

DOS PROBLEMAS:

En un intento de reordenar las ideas, y de recoger propuestas lo primero que aparece es la separación del problema específico que afecta a la División I respecto del general:

1.- El desprestigio de las Humanidades.

2.- El problema que acarrea el desprestigio de las Humanidades en la División I de la Universidad.

1.- El desprestigio de las Humanidades.

A partir de lo anteriormente esbozado, es el problema base que fundamenta y causa los efectos que nos ocupan.

Es evidente que no estamos en disposición de llegar a conclusiones, pero sí podemos sugerir la enorme importancia que tendría que desde la Universidad se insista y profundice en el debate.

Las preguntas clave que he podido recoger en estas sesiones respecto del tema han sido:

- Qué concepto de Humanidades es el que está de baja?
- Qué son hoy la Humanidades?
- Qué contradicciones y conflictos provoca esta variación de conceptos?
- Cómo se refleja esto en la sociedad?
- Y en los jóvenes?
- Hay planteado un nuevo Humanismo (o nuevos “humanismos”)?

Por otro lado parecería importante activar una campaña de dinamización de la reflexión sobre tema, a través de:

-Realización de un estudio exhaustivo respecto del perfil de alumnado que en este momento cuenta la División, su nivel intelectual, expectativas profesionales y lo que piensa respecto de sus propios estudios y respecto del problema general.

- Realización de un análisis en el mismo sentido del profesorado que imparte los estudios, tanto en primaria, secundaria como en la Universidad.

-Jornadas, seminarios, debates de todo tipo, dentro y fuera de la Universidad.

Para que este debate tuviera algún tipo de incidencia sería imprescindible:

-Implementar las conclusiones en algún tipo de **reordenación de los estudios en general** bajo unas nuevas perspectivas de **reanimación humanística**.

Creo que cada vez que abordamos este problema todos somos conscientes de la magnitud del mismo, y volvemos a nuestro micro-mundo (que no es pequeño) y tratamos de buscar algunas soluciones o realizar pequeñas sugerencias para afrontar la defensa de la Humanidades y reorientarlas de la manera más acertada posible. Por lo tanto entramos en el segundo problema y para lo cual hemos sido llamados:

2.- El problema que acarrea el desprestigio de las Humanidades en la División I de la Universidad.

Al encontrarnos con nuestra pequeña reflexión ya específica en el campo de la

enseñanza, vuelvo a encontrar dos puntos de distinta índole, pero que en nuestro trabajo concreto en las aulas nos afectan de igual modo.

La falta de verdadero interés o de estímulo de los jóvenes frente el tema tendría una explicación general

1.- la deshumanización de la sociedad en general

pero también una muy particular que afecta a la enseñanza

2.- la incorporación de alumnos de clases menos “culturizadas” en el ámbito de la enseñanza secundaria y universitaria

El primer problema vuelve a tener una dimensión que nos supera totalmente, aunque podemos pensar en medidas de compensación:

-Incorporar más créditos de humanidades tanto en enseñanza secundaria como en las enseñanzas universitarias que no son Humanidades.

-Recuperar el sentido “práctico” que tuvieron las Humanidades cuando estaban ligadas a la Arquitectura y a las Ciencias.

-Revalorización de la pertenencia a un grupo. Incentivar trabajos en grupo.

-Utilización de la “red” y la tecnología en general (TV, prensa, etc) como un medio para conectar con otros grupos de trabajo, asociaciones, realizar intercambios, y toda aplicación para reconducir hacia nuevas prácticas sociales como contrapunto a su utilización actual.

Respecto el segundo, más que un problema es una realidad que debemos afrontar (y que se está afrontando desde hace ya tiempo especialmente en ámbitos de secundaria) y que creo afecta de manera específica a nuestros estudios, ya que la “renta” cultural familiar y las facilidades de acceso al mundo de los libros y el pensamiento intelectual es un límite enorme que deben soportar las clases más bajas como también los inmigrantes.

Es por ello que nunca será suficiente el esfuerzo que se imprima a:

-Potenciar el interés por la actualidad y las producciones culturales que engloba, integrando la actualidad dentro de los currículums académicos y a través de actividades paralelas, lecturas reflexionadas, etc.

-Potenciar el interés por el saber humanístico clásico, demostrando paralelamente la importancia que tiene y su incidencia dentro de nuestra cultura y nuestro presente.

- Potenciar el valor del “saber” y sus beneficios, diferenciando claramente información y saber.

ALGUNAS MEDIDAS SUGERIDAS:

Antes de especificar algunas de las medidas que se han creído necesarias sugerir a lo largo de los encuentros, creo oportuno recordar un punto que se recoge en el informe-resumen de la actividad de Paipéh que se nos ha pasado en primer término, que es la necesidad de realizar un análisis comparativo entre las materias de Bachillerato y las de la División I. También me gustaría remarcar la dificultosa pero importante tarea que desde algunos Institutos se está realizando, de incorporar e integrar a todo este nuevo alumnado que hoy por hoy tiene acceso a los estudios secundarios. Este esfuerzo debería ser la pauta de trabajo generalizada. Creo también que los estudios de Humanidades justamente deberían ser los que desde una nueva valoración de la diversidad cultural,

tendrían que proponerse una refundación de los modelos humanísticos para compensar de algún modo la tecnologización salvaje que cada día escinde de manera más brutal las ciencias de las humanidades .

Volviendo a las medidas recogidas :

-Reconducir la información de los estudios de Humanidades desde la Universidad hacia los alumnos de secundaria, aumentándola y dirigiéndola de una manera más acertada.

-Definir más claramente las titulaciones.

-Crear titulaciones más amplias y flexibles con curriculums diversificados con otras Facultades, introduciendo una cierta planificación personal en los estudios.

-Itinerarios diversificados. Itinerarios de ida y vuelta.

-Establecer nuevos niveles que respondan a las posibles salidas laborales (Ciclos Formativos, Diplomaturas, etc)

-Utilización de los medios tecnológicos y la red como herramienta pedagógica, pero fundamentalmente como medio para reconducir las prácticas sociales.

ELECCIÓN EN DISMINUCIÓN

Las causas de la disminución de la elección, que se produce de manera más acusada fuera de las grandes ciudades, podrían deberse a:

-Desvalorización del “saber” como desarrollo personal.

-Falta de visualización de las posibles salidas laborales.

-Desprestigio de la docencia como salida posible.

-Falta de opciones y niveles académicos que contemplen estudios más cortos y salidas laborales diversas.

-Falta de información precisa dirigida al alumnado de secundaria (o poco convincente?)

Por otro lado parecería que la adaptación que otros estudios han hecho respecto de las necesidades del mercado laboral, o la reconducción de ciertos curriculums hacia tareas más aplicables (sin dejar por ello el carácter de las Humanidades como estudios especulativos) no se ha hecho con la suficiente intensidad.

Donde si no desde la Universidad y en Particular desde la División I se forman los futuros generadores de las transformaciones sociales, morales, éticas, etc, que trabajarán como gestores culturales (tan de moda), asesores en medios informativos y en ámbitos de actividades científicas, docentes en estudios reglados y no reglados, trabajadores en ONG, asociaciones artísticas, literarias,

etc.

Es posible también que la oferta de cualquiera de estos trabajos no sea una oferta “millonaria” ni sea una perspectiva laboral super estimulante económicamente hablando, pero, ¿ es real que todos los alumnos que salen de estudios de ciencias y tecnología tienen trabajos muy bien remunerados cuyas perspectivas son las que se publicitan? Que pasó con los arquitectos, los diseñadores industriales y gráficos , qué pasa ahora (y pasará en pocos años) con la avalancha de informáticos que están en la calle?

ELECCIÓN EN PRIMERA OPCIÓN?

Si bien es verdad que los primeros cursos de nuestros estudios se nutren en parte de alumnos que llegan a la División I por devío de otras facultades excluidos por la nota de corte, la disminución generalizada de los alumnos en la Universidad ha hecho que esto no sea una realidad tan acentuada.

A pesar de ello ún hay un porcentaje de alumnos por desvío, lo que también explicaría en parte el abandono dentro de los primeros cursos de carrera.

Es posible que si las titulaciones fueran más amplias y más flexibles, podría haber más alumnos que decidan quedarse.

REALIZACIÓN DE PRÁCTICAS EN EL MUNDO LABORAL:

Una de las posibles medidas que se podrían emprender en la División I para dinamizar la relación de los estudios con la realidad laboral, es la aplicación de prácticas que no abarquen solamente las docentes sino abrir el abanico lo más amplio posible.

Las prácticas tendrían un amplio sentido :

-Que el alumno pueda conocer como vehiculizar sus conocimientos en su aspecto práctico.

-Que adquiera experiencia laboral.

-Que la propia Universidad realice un esfuerzo de aglutinar, ordenar, especificar y dar a conocer los tradicionales y los posibles nuevos campos de acción que puede tener un estudiante de su división.

-Desmitificar y flexibilizar los perfiles profesionales.

-Reconducir el saber humanístico hacia otros terrenos del conocimiento, aportando nuevas claves.

-Que ciertos sectores del mercado puedan experimentar la utilidad de tener en sus plantillas personas formadas en Humanidades.

-Reactivar el interés por la enseñanza ya que en en no muy largo plazo de tiempo habrá una nueva eclosión de la demanda de profesorado.

Para ello es imprescindible que existan dos figuras dentro del ámbito académico:

-**El tutor**, que ayudaría al alumno a configurar su perfil profesional y académico.

-**El tutor de prácticas**, que coordinado con el tutor, realizaría el trabajo de seguimiento de las prácticas en concreto.

Para que estas tareas no se transformen en horas perdidas o demasiado burocratizadas, debería realizarse de manera periódica un análisis de la cuestión, para reajustar y reformular el trabajo y a la vez ir configurando nuevos perfiles profesionales.

Para que las prácticas no se transformen en “mano de obra barata” en beneficio de las empresas, es decir explotación institucionalizada, debería haber una regulación del contrato en cuanto al tipo de trabajo que se ofrece y sus características, comprometiendo a la empresa a enseñar y a cumplir sus deberes de contratación.

El tutor de prácticas debería estar en contacto directo con la:

-Bolsa de trabajo de la División I

Por la pequeña experiencia como tutora de prácticas en un Ciclo Formativo, creo importante que las empresas en las cuales se realicen las prácticas, se renueven continuamente y en la medida de lo posible puedan acabar contratando a alguno de los alumnos en prácticas, o al menos asimilando otra persona con el mismo perfil profesional. Esta dinámica es imprescindible para que no se enquilese la relación del posible puesto de trabajo con las prácticas, evitando así la creación de los puestos “fantasma”.

La dinámica en este sentido es lo que permitiría que esta medida sea un aporte real a la necesaria activación de los estudios respecto el mercado laboral, y por tanto la incidencia social que estos estudios necesitan.

CURSOS TEÓRICOS SIN RELACIÓN CON EL MERCADO LABORAL:

Desde los primeros informes y las conversaciones realizadas, se insiste en la poca relación con la práctica en sí y con la práctica laboral en particular.

Sin perder su carácter especulativo y reflexivo, las enseñanzas humanísticas deberían reformular sus currículos bajo estas nuevas perspectivas, y sobre todo teniendo en cuenta las nuevas necesidades de la sociedad y por tanto de los estudiantes.

Además de actualizar las titulaciones y asignaturas, sería interesante crear un crédito de:

-Mercado laboral, perfiles y salidas profesionales.

EL MERCADO LABORAL REAL:

En estos momentos los jóvenes deben esperar un promedio de 23 meses entre la salida de la Universidad y el primer empleo, cifra que aumenta a medida

que el nivel educativo disminuye hasta 40 meses para los que solo han cursado la enseñanza primaria.

La modalidad preferida por el 80% de las empresas son los contratos en prácticas y los sueldos iniciales rondan los 15.000 euros anuales en el mejor de los casos para los titulados superiores, lo que demuestra una precarización de las condiciones de trabajo. Los ámbitos en los que el déficit de la creación de empleo se ha hecho más acusado son los de Educación, Sanidad y Servicios Sociales.

A partir de los diversos estudios consultados no parece que haya grandes diferencias entre las diferentes licenciaturas a la hora de encontrar empleo, aunque sí la diferencia se hace evidente cuando se trata de salarios, especialmente para los estudiantes de Económicas e Ingeniería.

Los conocimientos y cualidades personales que parecerían más valoradas son:

- Conocimientos de idiomas (en particular inglés)
- Conocimientos básicos de informática adaptados al trabajo específico.
- Experiencia profesional (si son prácticas durante los estudios, mejor)
- Flexibilidad horaria y disponibilidad de viajar.
- Responsabilidad, capacidad de trabajar en equipo, discreción y seguridad en sí mismo (son las cualidades más valoradas por orden de interés por parte de los empresarios)

Por los datos que tenemos a la vista no parecería que haya grandes diferencias en cuanto a las **posibilidades** laborales para los egresados de la División I, aunque sí en cuanto a la **valoración** del trabajo. Esto no se refiere solamente al tema económico (los salarios más altos se perciben en alumnos de otras licenciaturas), sino al **valor social** que estos posibles trabajos poseen.

Nuestra sociedad ha ido escindiendo el trabajo en sí de la actividad social. O dicho de otra manera **el trabajo como actividad social está en crisis. Hay una disociación entre trabajo y vida.**

El trabajo está concebido como la actividad que da dinero, no como autorrealización personal, vinculante y transformador o como proyección de inquietudes sociales.

Todo lo relacionado con lo personal, cultural, el ocio o las relaciones sociales tiene un valor relativo. Hay un verdadero descentramiento del trabajo respecto a otras esferas de la vida social.

Es por ello que parecería claro que la falta de estímulo en el aspecto laboral no tiene tanta relación con conseguir o no trabajo sino con el tipo de trabajo y la falta de valoración o estatus (como trabajo en sí) que estas tareas poseen.

Esto sucede entre otros motivos por una verdadera ruptura de las redes de relaciones sociales, solo superable con una reordenación de las relaciones entre trabajo y vida social, sin mitificar el pasado, y creando con imaginación nuevas formas de acción común, integrando las nuevas comunidades y las nuevas

culturas, regenerando el valor que la actividad social realmente tiene.

La incidencia en los medios de comunicación masiva es fundamental para reconstruir y construir nuevas formas de interactividad social.

Respecto de las posibles salidas profesionales para los estudiantes de la División I podríamos dividir las entre las que han sido las tradicionales y las que aparecen abriendo el abanico hacia perfiles menos rígidos.

A)

-Investigación en el campo de su especialidad.

-Docencia superior o secundaria.

-Actividades relacionadas con el mundo de la cultura, en la administración pública o entidades privadas (bibliotecas, archivos, museos, etc).

-Mundo editorial en su sentido más amplio.

B)

-Sector de los recursos sociales, ONGs, asociaciones, gestoras de acción social, inserción social, etc.

-Sector de la información en su sentido más amplio (media).

-Diseño y Publicidad.

-Conservación del patrimonio artístico.

-Turismo.

-Asesorías dentro del campo del saber científico y tecnológico.

CRISIS DE IMAGEN DE LA DOCENCIA:

La crisis de imagen de la docencia está enmarcada en la crisis generalizada de toda actividad social como trabajo valorable. La educación como transmisora de valores, conductas y hábitos ha perdido prestigio y parecería que también la transmisión de saber se ha transformado en transmisión de información, por lo que el profesor podría ser fácilmente sustituido por "la red", aparentemente más amplia y eficaz.

Parecería que el enorme esfuerzo que una sociedad en continua transformación, y con la enorme importancia que tiene la integración de los nuevos españoles (inmigrantes) y el acceso a la vida social y la cultura de las clases más pobres, debe hacer desde el ámbito de la educación, ha perdido fuerza.

Mientras tanto los maestros y los profesores de secundaria tiene que "lidiar" con el tema sin el apoyo institucional que corresponde, y siendo muchas veces acusados de ser los responsables del deterioro formativo.

La LOGSE en su replanteamiento del sistema educativo a comenzado a hacer

cambiar el concepto de la profesión, pero en estos momentos la falta de interés por la democratización de la enseñanza, la falta de apoyo necesario ante los problemas que acarrea una nueva comunidad estudiantil más amplia, diversa y por tanto más compleja, está creando efectos totalmente contraproducentes. Lejos de realizarse revisiones de la LOGSE para reforzar o modificar ciertos aspectos aún por especificar (currículums no del todo acertados, en artes plásticas por ejemplo, itinerarios, etc) pero dentro del mismo espíritu con que la propia reforma se ha formulado, se están proponiendo “soluciones” y modificaciones que afectan seriamente a la democratización de las enseñanzas.

Todo esto más la falta de actualización de los salarios, hacen de la docencia una profesión poco atractiva para los jóvenes que la ven más que como una actividad de interés social, como un fracaso profesional.

La revitalización de la docencia como una profesión fundamental y prestigiosa es un reto que nuestra sociedad debe plantearse como base para la refundación de las prácticas sociales en su aspecto más amplio.